

VIERNES SANTO**Monición introductoria**

Celebramos hoy la Pasión y la Muerte de Nuestro Señor Jesucristo. La cruz es signo de muerte y sufrimiento, pero desde Jesús, es a la vez anticipo de vida y resurrección. La confianza de Jesús en Dios su Padre, su amor incondicional a toda la humanidad son las claves que nos pueden ayudar a vivir intensamente esta celebración en este Viernes Santo.

Tres partes tiene nuestra liturgia de esta tarde: la liturgia de la Palabra, en la que escucharemos lo que Dios nos dice sobre la muerte salvadora de su Hijo; la adoración de la Cruz: en la que veneramos la Cruz que nos da la vida; y la comunión: recibiremos a Cristo, que se entrega por nosotros para conducirnos a la vida plena.

Puestos en pie, recibimos al Sacerdote...

Monición a la postración

Cristo cargó con nuestros pecados.

Y el peso del mal lo aplastó en la cruz.

Hermanos: Todos somos responsables y solidarios del mal de este mundo. Por eso, nos arrodillamos en silencio.

(Sacerdote y fieles se ponen de rodillas...)

Oración**Escuchamos la Palabra****Monición a la Primera lectura**

El profeta Isaías nos presenta al Siervo de Dios, que identificamos con Cristo, y que, siendo inocente, sufre por nuestros pecados, y nos salva. Cristo está en los que sufren. Él sufre con los que sufren. Está muriendo en los que mueren. Pero el dolor y la muerte no tienen la última palabra.

Monición a la Segunda Lectura

Jesús nos reconcilia a los hombres con Dios por medio del sacrificio de su vida. Es nuestro mediador con el Padre. En la oración de Jesús vemos como el deseo humano de librarse de la Cruz, da paso a la obediencia confiada a la voluntad de Dios, hasta la muerte. Su sufrimiento se convierte, a través de la súplica, en ofrenda al Padre.

Monición a la lectura de la Pasión

Vamos a escuchar el relato de la Pasión de Jesús. La Cruz, para el evangelista san Juan, es el momento de la glorificación y exaltación de Cristo. Él muere confiando en el amor y en la fuerza de Dios. Es la hora de Jesús: su "paso" de este mundo al Padre. La hora en que la humanidad entra en comunión de vida con Dios. Escuchar la Pasión no es solo una invitación a creer en Jesús es una llamada a comprometernos en el camino que lleva a la cruz. Cristo es el cordero pascual que nos conduce de la muerte a la vida.

Oración universal

La cruz de Cristo es el amor de Dios Padre hecho certeza victoriosa. No se puede dudar que Dios nos salva, nos perdona, nos ama. Jesucristo, su Hijo, ha dado la vida por nosotros. La cruz de Jesús es vida para todos. En este momento de nuestra celebración elevamos nuestras súplicas a Dios para que nadie quede fuera de ese amor, de esa vida que brota del "árbol" de la Cruz. Rezamos por todos, por todos los cristianos, por todos los hombres y mujeres del mundo.

Oración del Sacerdote

OREMOS. Señor, Dios nuestro, en el grito de tu Hijo oímos tu protesta contra todas las violencias que se ejercen sobre tus hijos más pequeños.

Te pedimos, descubrir tu presencia silenciosa en Cristo y en todos los que sufren con sus cruces. Ten misericordia de nosotros y convierte nuestro violento corazón.

Te lo pedimos desde todas las cruces levantadas en el mundo. Te lo pedimos desde Jesús crucificado.

Monitor 1:

Oremos por todos los niños del mundo: por los niños disminuidos. Por los que pasan hambre y sufren la violencia de una sociedad consumista.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, Tú que tuviste palabras de ternura y cercanía para con los niños, ayuda a tu Iglesia a difundir el amor y la protección para los más indefensos. Por JNS. Amén.

Monitor 1:

Oremos por los jóvenes y también por nosotros, las personas adultas, para que sepamos comprendernos, aceptarnos y decidamos estar al lado del que lo necesita.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, fortalece los lazos familiares y haznos sentir la alegría de la convivencia pacífica. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Monitor 1:

Oremos por los enfermos de sida y los toxicómanos, para que Dios Padre los mire con ternura, a ellos, que sufren la llamada plaga del siglo XXI. Dios sabe de sus sufrimientos y del de sus familias.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, compadécete de tus hijos que sufren en su propia vida el rechazo y el abandono de sus iguales. Y a nosotros ayúdanos a progresar en la comprensión, acogida y en el amor hacia nuestros hermanos enfermos. Por JNS... Amén.

Monitor 1:

Oremos por los ancianos, para que no pierdan las ganas de vivir. Oremos por nosotros, para que seamos capaces de ayudarles a asumir el desgaste de los años y la soledad en la que tantas veces se encuentran.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren. Lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en su tribulación, para que sientan el consuelo de tu misericordia. Por JNS. Amén.

Monitor 1:

Oremos por las personas que sufren las guerras. Por todos los que las provocan para su propio beneficio y las contemplan como un videojuego, mientras el pueblo sufre y pierde todo, hasta la vida.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, que tienes en tu corazón de Padre, los nombres de todos y cada uno de nosotros y los destinos de todos los pueblos, enseñamos a buscar la paz por caminos de justicia, dialogo y verdad. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Monitor 1:

Oremos por los pueblos víctimas del terrorismo. Por todos los que en el mundo sufren sus consecuencias. Por las familias rotas, por las mujeres y los hijos desgarrados por el dolor, por la violencia que anida en nuestro corazón, por los odios entre hermanos.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, escucha amorosamente las súplicas de los que te invocan en su dolor, transforma nuestros sentimientos y siembra en nosotros la concordia, la ternura y la compasión ante todo ser humano. Por JNS. Amén.

Monitor 1:

Oremos por los que no tienen fe. Por todos los que sin ella no encuentran sentido a la vida, ni sentido a la muerte; para que en el testimonio esperanzado de los creyentes, descubran razones para vivir y esperanza para morir.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, concede a quienes no creen en Cristo, que viviendo con sinceridad ante ti, lleguen al conocimiento pleno de la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Monitor 1:

Oremos por los que en la tierra formamos la Iglesia de Dios, para que el Señor nos mantenga en la unidad y no nos cansemos de comunicar con gozo la Buena Noticia de sentirnos amados.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, haz que Tu Iglesia extendida por todo el mundo dé testimonio con fe inquebrantable del amor que tú nos tienes. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Monitor 1:

Oremos por el Papa, por los Obispos y por la Comunidad Eclesial, para que animen la vida de la comunidad y sean apoyo y ejemplo para todos.

Sacerdote:

Dios y Señor nuestro, atiende nuestras súplicas y protege al Papa y a los Obispos, para que nos ayuden a progresar en la fe y juntos demos testimonio de esperanza y buenas obras. Por JNS. Amén.

Adoración de la Cruz

Monición

En la liturgia de esta tarde, la Cruz ocupa el centro de nuestro encuentro. Signo de dolor, de humillación, de amor, de victoria, de salvación. Vamos a adorarla, a besarla. Adorar la Cruz es adorar a Cristo. Es agradecerle su entrega por amor, un amor que da la vida para librarnos de la muerte y el sinsentido. Besarla nos lleva a asumir como propias las cruces de quienes sufren para aliviarles y luchar con ellos.

Compartimos el pan

Monición

El pan consagrado ayer, en la Eucaristía en la Cena del Señor, nos alimenta también en esta tarde del Viernes Santo. Comulgar nos compromete a querer parecernos cada día un poco más a Jesús en su entrega total y gratuita.

Unidos y a una sola voz se lo pedimos diciendo: **Padre nuestro...**

Jesús muere, pero no nos deja. Se ha quedado entre nosotros en este alimento sencillo. El pan, que es su Cuerpo entregado por nosotros. Este es Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a esta comunión....

Despedida

Hemos celebrado y vivido la entrega de Jesús en la cruz. Podríamos pensar que todo termina aquí. Pero no es así: en la cruz está la muerte, pero también está la vida, la victoria y la gloria. La Cruz del Viernes Santo no es el final de la vida de Jesús, sino una etapa que nos lleva al triunfo de la Resurrección.

Mañana nos reuniremos a las... para celebrar la Vigilia Pascual. Para nosotros los cristianos es la celebración más importante de todo el año litúrgico. Proclamaremos la gran noticia: Cristo Jesús, ha resucitado. Todos estamos llamados a vivir y participar en esta celebración.